

INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

N°36

Marzo
2022

INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el
Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:

grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com

Más información del GrET en:

<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nulan (FCEyS-UNMDP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:

<http://caMBI1qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:

<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

Presentación

En el presente número del Informe Sociolaboral se analizan los datos al cuarto trimestre de 2021 y se realiza un balance de lo ocurrido durante todo el año pasado.

En tal sentido, durante 2021 se verificó una significativa recuperación económica, con superávit de comercio exterior y reducción del déficit fiscal. No obstante, la salida de divisas por canales financieros imposibilitó la acumulación de reservas internacionales por parte del BCRA y permanecen como un rasgo estructural elevados niveles de inflación, que se aceleraron en el contexto de crecimiento económico.

En el escenario laboral se presenta una recuperación de la tasa de empleo respecto al fuerte deterioro ocurrido al inicio de la pandemia. A nivel nacional, en términos interanuales aumentaron las tasas de actividad (46,9%) y de empleo (al 43,6%), mientras que disminuyeron la de desocupación (7,0%) y de subocupación (12,1%). Asimismo, se produjo una recuperación de la cantidad de trabajo registrado (+449.585 trabajadores/as).

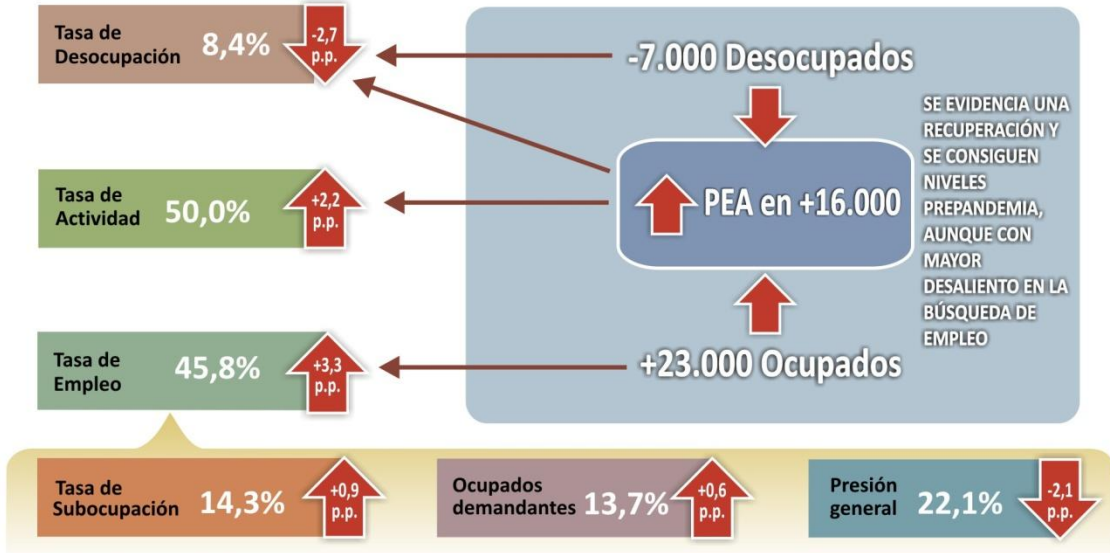
En Mar del Plata se presentó una reducción de la cantidad de desocupados (-7.000) y un aumento del número de ocupados (+23.000), por ende, aumentó la Población Económicamente Activa (+16.000). Esto impacta en un aumento de la tasa de actividad (se ubicó en el 50,0%), en la tasa de empleo (45,8%), aunque su composición se ha modificado, dado que se redujo la cantidad de asalariados registrados y se incrementó el número de cuentapropistas y asalariados no registrados. Asimismo, disminuyó la tasa de desocupación (8,4%) y creció la subocupación (14,3%) y cayó la presión general en el mercado de trabajo (22,1%).

La recuperación del empleo (aunque de trabajos informales o precarios) junto con la mejora del poder adquisitivo de los ingresos familiares generó una disminución en el nivel de pobreza. En el segundo semestre de 2021 el porcentaje de personas que viven en hogares con ingresos menores a la línea de indigencia llegó al 7,5% de los marplatenses (casi 49.000 personas). Y con ingresos menores a la línea de pobreza, al 31,5% (205.300 personas).

INFORME SOCIOLABORAL del Partido de General Pueyrredon Nº 36

PRINCIPALES INDICADORES - MAR DEL PLATA

Valor del indicador al 4to. trimestre de 2021 y variaciones interanuales



Ref.: p.p. = puntos porcentuales

Grupo Estudios del Trabajo **GrET** - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales

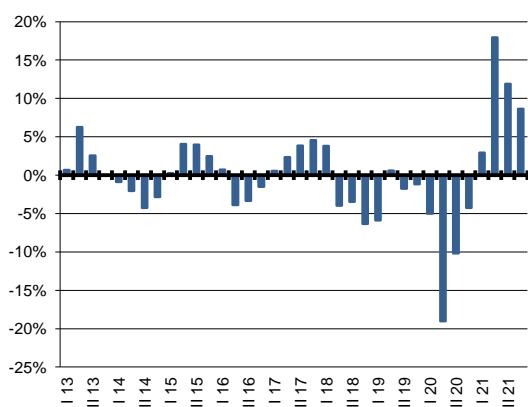
Fuente: elaboración propia en base a informe de prensa INDEC.

1- Análisis macroeconómico

Fuerte recuperación económica durante 2021

En el cuarto trimestre de 2021 la economía argentina experimentó un crecimiento interanual del 8,6%¹, consolidando de esta manera la recuperación que se evidenciaba desde comienzos del año pasado (Gráfico N° 1). En tal sentido, a lo largo de 2021 se registraron cuatro trimestres consecutivos de incremento del producto bruto interno (PBI), revirtiendo completamente la caída que tuvo lugar en 2020 como consecuencia de las restricciones impuestas en el marco del Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO).

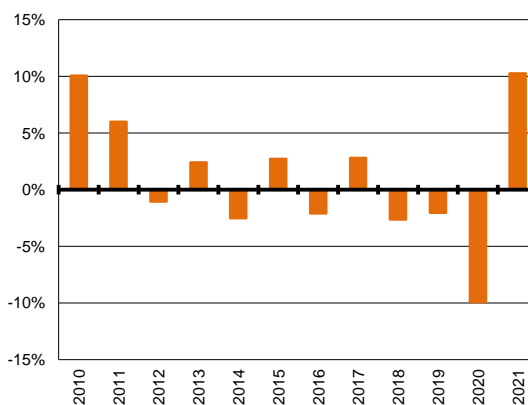
Gráfico N° 1: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Si se observa la evolución del producto en términos anuales, puede verse que el crecimiento de la economía en 2021 fue del 10,3%, una variación que compensa casi totalmente la caída del 9,9% observada en 2020 (Gráfico N° 2).

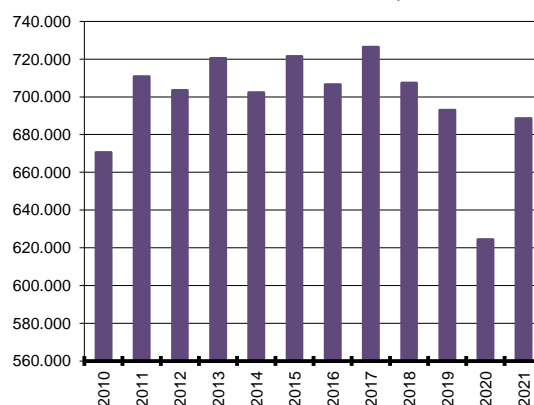
Gráfico N° 2: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Sin embargo, si se excluye el año 2020 dadas las condiciones excepcionales que lo caracterizaron, se constata que en 2021 se registró el nivel de PBI más bajo desde el año 2010 (Gráfico N° 3).

Gráfico N° 3: PBI trimestral anualizado - Valores a precios de 2004 - En millones de pesos

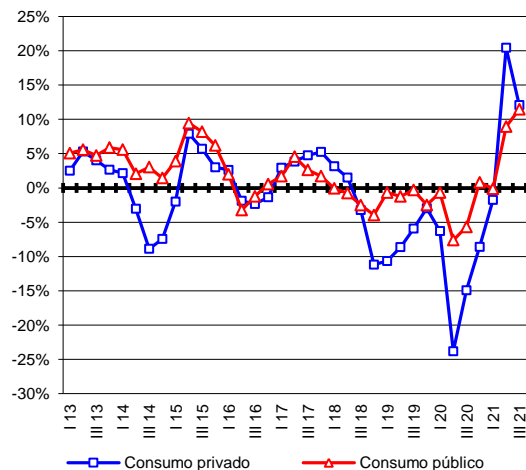


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Entre los factores que traccionaron la recuperación observada en 2021 se destaca en primer lugar el consumo privado, el cual representa el 67% del producto y exhibió en el cuarto trimestre un aumento interanual del 11,4%. Por su parte, el consumo público, que equivale al 15% del PBI, muestra un incremento del 10,7% en el último trimestre de 2021 (Gráfico N° 4). Si se considera el acumulado anual, en 2021 el consumo privado y público aumentaron un 10,2% y un 7,8% respectivamente en relación a los valores registrados en 2020.

¹ Salvo indicación en contrario, todas las variaciones mencionadas se refieren a comparaciones interanuales.

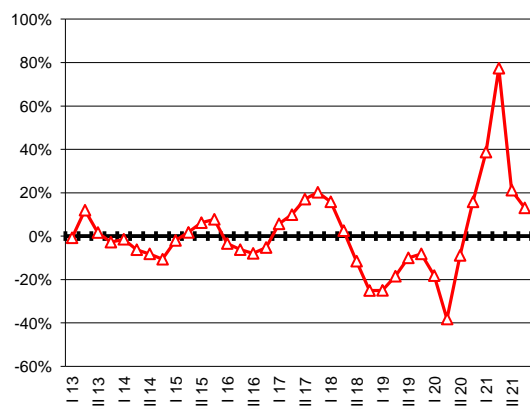
Gráfico Nº 4: Tasa de Crecimiento Interanual del Consumo Público y Privado trimestral medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

En lo referido a la inversión, en el gráfico Nº 5 puede verse que la Formación Bruta de Capital (FBC) inicia una acelerada recuperación ya en el cuarto trimestre de 2020, alcanzando un crecimiento del 77,4% en el segundo trimestre de 2021. Esta fuerte alza se explica en que la comparación interanual de este dato está efectuada contra el segundo trimestre de 2020, período en el cual las restricciones derivadas del ASPO fueron más severas, con el consecuente impacto en todas las variables económicas. Ya en los últimos dos trimestres de 2021 la FCB muestra tasas de crecimiento menos notorias, aunque significativas, con un incremento interanual del 21,2% y del 13% en el tercer y cuarto trimestre respectivamente (Gráfico Nº 5). En términos anuales, la inversión creció un 32,9% en 2021, llegando a representar al 20,1% del PBI, en tanto que en 2020 el retroceso de la FBC fue del 12,9%.

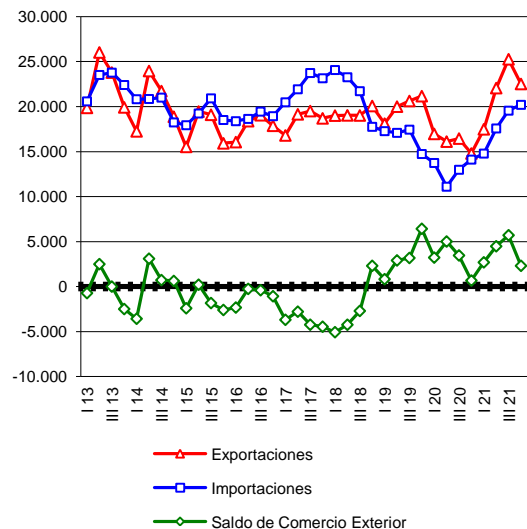
Gráfico Nº 5: Tasa de Crecimiento Interanual de la Formación Bruta de Capital trimestral medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

El frente externo también presenta un desempeño favorable, con un superávit acumulado de comercio exterior a lo largo de 2021 de U\$S 15.220 millones. Si se observa la evolución trimestral de las exportaciones y las importaciones, puede verse que desde fines de 2020 ambas variables presentan una tendencia ascendente motivada por la recuperación de la economía global y local tras la salida gradual de la pandemia (Gráfico Nº 6).

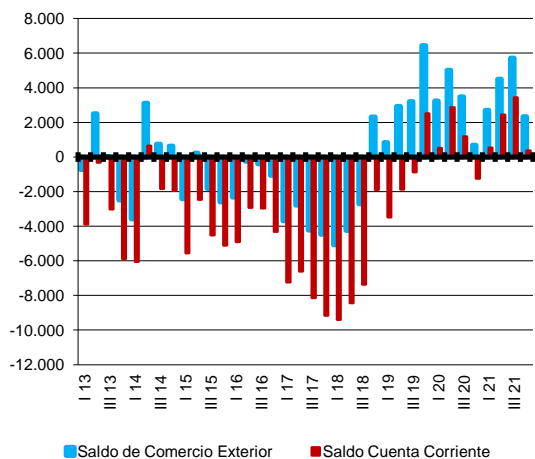
Gráfico Nº 6: Exportaciones, Importaciones y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Mercancías y Servicios



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Por su parte, la cuenta corriente del balance de pagos arroja saldos positivos en todos los trimestres, acumulando a lo largo de todo el 2021 un superávit de U\$S 6.800 millones (Gráfico Nº 7). La diferencia entre este resultado y el saldo de comercio exterior se debe, entre otras razones, a la remisión al exterior de las rentas de inversión, las cuales ascienden a U\$S 9.930 millones.

Gráfico N° 7: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares

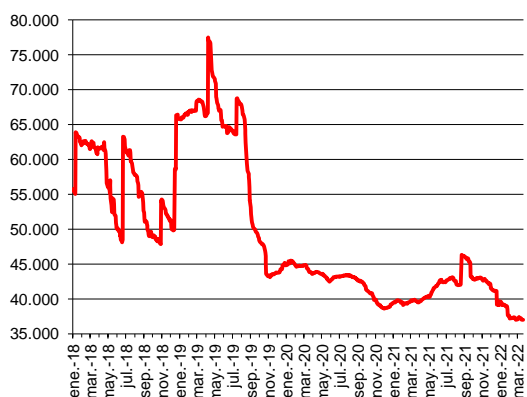


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Tensiones en el mercado cambiario

No obstante, a pesar de estos resultados favorables en la balanza de pagos, el stock de reservas de divisas del Banco Central (BCRA), experimenta pocas variaciones a lo largo de 2021, permaneciendo prácticamente constante entre los extremos del año. Entre el 4 de enero y el 30 de diciembre del año pasado las reservas pasaron de U\$S 39.500 a U\$S 39.660, con un pico de U\$S 46.300 millones el 23 de agosto como consecuencia del ingreso de U\$S 4.330 millones en concepto de Derechos Especiales de Giro (DEG) del Fondo Monetario Internacional (FMI), de los cuales U\$S 1.890 se destinaron un mes más tarde a cancelar una cuota de capital por la deuda con dicho organismo. Hacia mediados de marzo de 2022 el stock de reservas del BCRA es aún menor, ubicándose en torno de los U\$S 37.000 millones (Gráfico N° 8).

Gráfico N° 8: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Esta disociación entre el saldo de cuenta corriente de la balanza de pagos y la evolución de las reservas se debe, entre otras cosas, al peso de la deuda en moneda extranjera, tanto la contraída por el Estado como la debida por el sector privado. En tal sentido, el Balance Cambiario publicado por el BCRA muestra que entre enero de 2021 y febrero de 2022 se pagaron al FMI U\$S 1.716 en concepto de intereses y sólo U\$S 124 millones en concepto de capital. A ello cabe agregar U\$S 1.320 millones de intereses pagados al FMI durante 2020. Es decir que en el transcurso del actual gobierno se abonaron al FMI un total de U\$S 3.160 millones y aun así el total adeudado al FMI permanece prácticamente invariable.

Asimismo, entre enero de 2021 y febrero de 2022 se cancelaron deudas en moneda extranjera con los mercados de crédito particulares por U\$S 5.800 millones, la mayor parte de los cuales corresponden a deuda contraída por el sector privado local, el cual en gran medida presiona la demanda de dólares a fin de anticipar los pagos en moneda extranjera ante la expectativa de eventuales devaluaciones futuras. Además, en el lapso mencionado se contabilizó casi U\$S 3.600 millones de pago de intereses por parte de este sector.

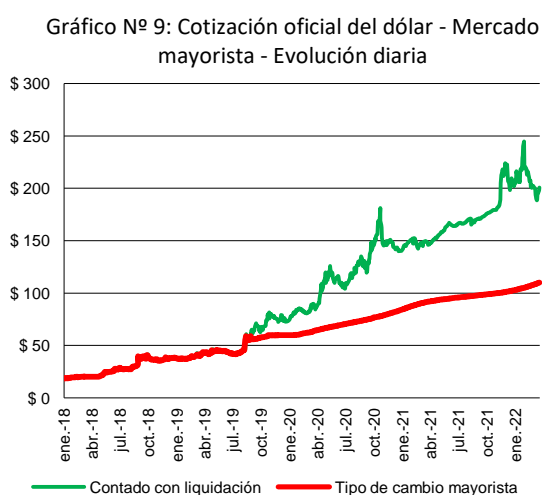
En conjunto, desde el momento en que el actual gobierno inició su administración, los agentes locales -tanto el Estado como los particulares- pagaron en concepto de capital e intereses por deuda contraída en moneda extranjera un cifra superior a los U\$S 26.000 millones, a lo que debe agregarse la salida de U\$S 3.890 millones por formación de activos externos (FAE) del sector privado no financiero. En total, desde enero de 2020 hasta la fecha el país transfirió al exterior cerca de U\$S 30.000 millones por pago de intereses, cancelación de deuda y FAE. De esta última cifra, U\$S 16.100 millones corresponden al año 2020 y casi U\$S 13.900 millones al lapso comprendido entre enero de 2021 y febrero de 2022². Ello explica que las reservas internacionales del BCRA no hayan aumentado a pesar de que en los últimos dos años la

² Datos del Balance Cambiario del BCRA. Disponibles en:

<http://bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Mercado de cambios.asp>

economía argentina acumuló un superávit de comercio exterior de U\$S 27.610 millones.

Está problemática es también lo que está detrás de las presiones alcistas sobre la cotización del dólar. Al respecto, en el gráfico N° 9 puede apreciarse cómo el precio del dólar oficial mayorista presenta una tendencia gradual, pero persistentemente ascendente; mientras que la cotización del dólar contado con liquidación (CCL) muestra una tendencia al alza levemente más acentuada, aunque mucho más errática y sensible a los vaivenes de la coyuntura.



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA de Ámbito Financiero

Así, entre enero de 2021 y marzo de 2022 el precio del dólar oficial mayorista subió un 30%, mientras que el del dólar CCL aumentó un 41%. Si se observa lo acontecido entre enero de 2020 y marzo de este año, el incremento en la cotización del dólar oficial y del CCL es del 84% y del 170% respectivamente.

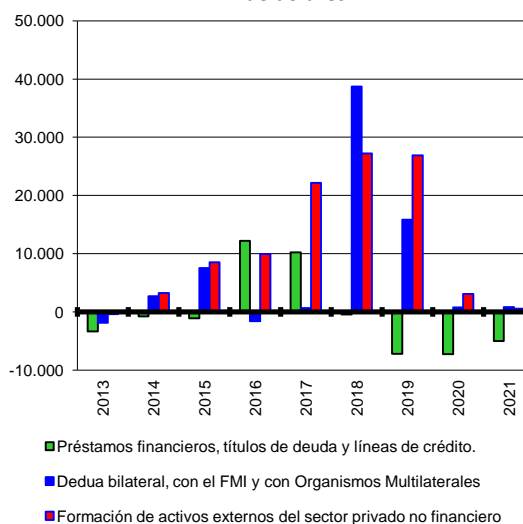
De esta manera, la pérdida de divisas por canales financieros se revela como una de las principales causas -si no la principal- de la inestabilidad crónica y del estancamiento que padece la economía argentina, con sus secuelas de desempleo, desigualdad y pobreza.

Endeudamiento externo y fuga de capitales

Al respecto, es necesario instalar en el debate público y en la comprensión de la sociedad argentina el vínculo indiscutible que los ciclos de endeudamiento externo han tenido históricamente con los procesos de fuga de capitales. El endeudamiento en moneda

extranjera que contrajo la sociedad argentina -tanto el Estado como unos pocos y poderosos actores privados- en los últimos años no es una excepción en ese sentido. En efecto, en el gráfico N° 10 es posible apreciar cómo la evolución de la deuda externa está altamente correlacionada con la FAE del sector privado no financiero. En dicho gráfico, puede verse cómo el retorno del país a los mercados internacionales de crédito privado (*Préstamos financieros, títulos de deuda y líneas de crédito*) a partir de 2016 va de la mano con incremento en la FAE que se acelera año tras año, a la par que crece el endeudamiento externo³.

Gráfico N° 10: Formación de activos externos (FAE) del sector privado no financiero y endeudamiento en moneda extranjera discriminado por tipo de acreedor - En millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Asimismo, se observa cómo en 2018 se cierra completamente el acceso a los mercados de crédito privado y el único endeudamiento disponible para el país es con organismos internacionales (*Deuda bilateral, con el FMI y con Organismos Multilaterales*), de los cuáles el préstamo del FMI integra por lejos la mayor parte. Finalmente, la FAE se reduce abruptamente en 2020 como consecuencia de la reimplantación de las restricciones a la compra de divisas, las que fueron reestablecidas en octubre de 2019 por el mismo gobierno que las había eliminado al comienzo de su mandato.

³ Cabe aclarar que los U\$S 8.520 millones de FAE registrados en 2015, U\$S 2.024 tuvieron lugar con posterioridad al 10 de diciembre, luego de que la nueva administración eliminara las restricciones a la compra de divisas.

Durante 2020 y 2021 la Argentina prescindió casi completamente de crédito externo y, además, efectuó la cancelación de vencimientos con acreedores privados por montos significativos. En ese lapso el país afrontó las consecuencias económicas y sociales de la pandemia, e inició en 2021 un proceso de recuperación sostenida. Ello demuestra que el endeudamiento externo en niveles desmesurados que se contrajo durante el gobierno anterior no es necesario en lo más mínimo para el buen desempeño de la economía argentina.

Muy por el contrario, la deuda externa se contrae para que un puñado muy reducido de poderosos agentes económicos dolaricen las ganancias que obtienen en la Argentina, para así poder retirarlas del país. En otras palabras, la deuda externa es una pieza central de un mecanismo de succión mediante el cual la riqueza generada por la sociedad argentina es transferida al extranjero en beneficio de un conjunto ínfimo de actores. En efecto, de acuerdo a datos del BCRA, de los U\$S 88.380 millones de FAE que tuvieron lugar entre diciembre de 2015 y noviembre de 2019, tan sólo cien agentes son responsables de la salida de U\$S 24.680 millones, mientras que los diez actores principales de ese grupo transfirieron al exterior U\$S 7.945 millones⁴.

En otras palabras, en un país de 45 millones de habitantes, sólo diez agentes ocasionan el 10% de la fuga de capitales total que tiene lugar durante una gestión de gobierno, en tanto que cien agentes generan casi un tercio de dicha fuga. Es decir, la conveniencia de un ínfimo sector de la sociedad da lugar a procesos de inestabilidad económica y estancamiento, con el consecuente sufrimiento social del que es víctima la mayor parte de la población.

Reducción significativa del déficit fiscal

A lo largo de 2021 se ha implementado un notorio ordenamiento del frente fiscal, luego del esfuerzo a que fue sometido el mismo para

atender la emergencia social durante 2020, en el marco del ASPO. Así, el déficit fiscal primario pasó de representar el 6,4% del PBI en 2020 al 2,1% en 2021. En términos monetarios medidos a valores constantes, el déficit primario en 2020 se redujo un 65,5%.

Esta contracción del déficit se debió, en primer lugar, a un incremento de los ingresos totales, los cuales se incrementaron un 23,1% en términos reales, pasando del 17,6% del PBI en 2020 al 19% en 2021.

Por otra parte, tuvo lugar un marcado recorte en los gastos corrientes primarios, motivados principalmente por la contracción de las prestaciones sociales, las cuales se redujeron un 11,4%, representando un 11,6% del producto en 2021, cuando en 2020 alcanzaron un monto equivalente al 14,9%, al tiempo que la pandemia repercutía en forma más severa sobre los indicadores sociales y económicos.

En lo que respecta al resultado financiero, el mismo se redujo un 53,8%, pasando a representar un 3,6% del producto el año pasado, cuando en 2020 dicha relación fue el 8,3%. Esta contracción se debió tanto a la disminución del resultado primario como al menor pago de intereses netos, consecuencia de la reestructuración de la deuda externa pública con acreedores privados acordada en 2020 (Cuadro Nº 1).

⁴ “Mercado de Cambios, deuda y formación de activos externos, 2015-2019”, BCRA, 2020. Disponible en:

<http://bcra.gov.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/Informe-Mercado-cambios-deuda-%20formacion-de-activos%20externo-%202015-2019.pdf>

Cuadro Nº 1: Finanzas públicas - Sector Público Nacional no Financiero - Cuenta AIF - Base caja - En millones de pesos a valores constantes de Febrero de 2022 y en porcentaje del PBI a precios de mercado

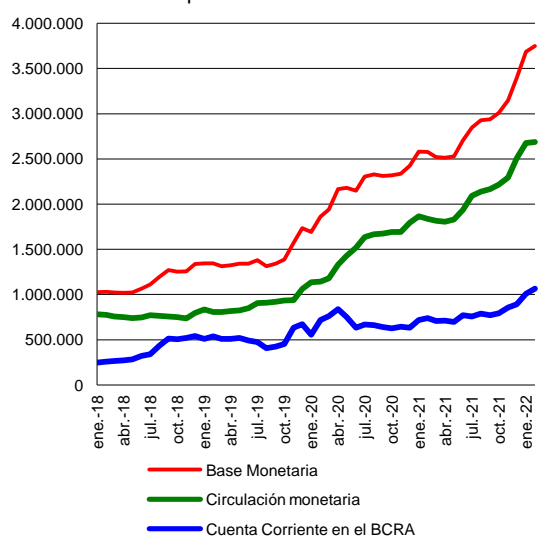
	2019	2020	2021
INGRESOS TOTALES	10.726.802 (18,1%)	9.261.711 (17,6%)	11.403.255 (19%)
GASTOS PRIMARIOS	10.909.626 (18,5%)	12.582.200 (24%)	12.549.001 (21,1%)
Gastos corrientes primarios	10.262.245 (17,4%)	12.056.090 (23%)	11.727.342 (19,7%)
Prestaciones sociales	6.581.880 (11,2%)	7.831.174 (14,9%)	6.934.859 (11,6%)
Subsidios económicos	912.442 (1,6%)	1.321.578 (2,5%)	1.743.727 (3%)
Gastos de capital	647.380 (1,1%)	526.110 (1%)	821.659 (1,4%)
RESULTADO PRIMARIO	-182.823 (-0,4%)	-3.320.489 (-6,4%)	-1.145.746 (-2,1%)
Intereses netos	1.958.121 (3,3%)	1.063.423 (2%)	880.620 (1,5%)
RESULTADO FINANCIERO	-2.140.944 (-3,8%)	-4.383.912 (-8,3%)	-2.026.366 (-3,6%)

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía - Secretaría de Hacienda y del INDEC

Características de la política monetaria

En lo que respecta a la política monetaria, entre enero de 2021 y febrero de 2022 la base monetaria se incrementó un 54,7%, mientras que la circulación monetaria -billetes y monedas en poder del público y de las entidades financieras- aumentó un 49,8% (Gráfico Nº 11).

Gráfico Nº 11: Stock de Base Monetaria en millones de pesos - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Esas variaciones están por debajo de la inflación registrada entre esas fechas la cual, medida por

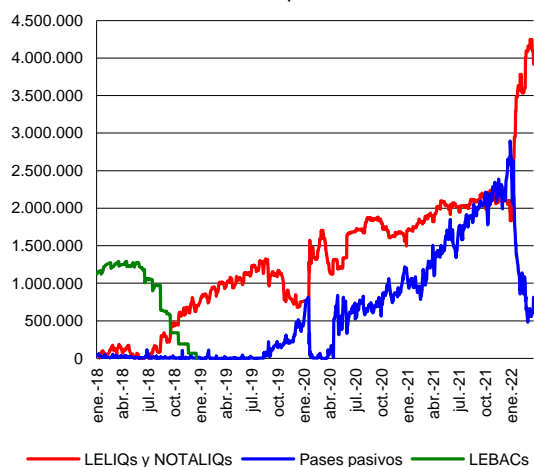
el índice de precios al consumidor, fue del 64,2%.

El principal factor de expansión de la base monetaria es el pago de intereses por los pasivos remunerados en manos de los bancos comerciales, principalmente pasivos pasivos, Leliqs y Notaliqs. A lo largo de 2021 el BCRA pagó a los bancos comerciales por este concepto la suma de \$ 1.346.000 millones. Para tener una perspectiva de lo que esta cifra representa, basta mencionar que en 2021 el Estado Nacional erogó por el rubro *Prestaciones de la Seguridad Social* -por lejos la partida más grande del presupuesto nacional, la cual incluye la totalidad de la jubilaciones, las pensiones, las asignaciones familiares contributivas, la AUH y diversos programas sociales solventados por el gobierno nacional- un total de \$ 3.710.000 millones, equivalente a poco más de dos veces y media lo que se le debe pagar a un conjunto reducido de bancos comerciales para mantener a raya la expansión de la oferta monetaria y la cotización del dólar. Asimismo, en 2021 el presupuesto global de todas las universidades nacionales fue de \$ 292.000 millones, apenas un 22% de la recompensa que reciben los bancos para renovar su tenencia de pasivos contra el BCRA⁵.

Es importante señalar que la expansión de la base monetaria por este mecanismo da lugar a un círculo vicioso por el cual se hace necesario incrementar cada vez más el stock de pasivos remunerados en manos de los bancos, a fin de neutralizar la expansión monetaria que la remuneración a esos mismos pasivos genera. De esta manera, tiene lugar un proceso de retroalimentación en virtud del cual el pago de las retribuciones a estos pasivos genera la necesidad de incrementar el stock de esos mismos pasivos, lo que a su vez conlleva a un incremento de dichas retribuciones en un momento posterior. Así, tiene lugar un crecimiento sostenido en el stock de pasivos pasivos, Leliqs y Notaliqs, los cuales sumados pasaron de \$ 2.700.000 millones a comienzos de enero de 2021 a \$ 4.800.000 millones a mediados de marzo de 2022 (Gráfico Nº 12).

⁵ Datos del Ministerio de Economía. Disponibles en: <https://www.economia.gob.ar/onp/ejecucion/2022#aif>

Gráfico Nº 12: Stock de LELIQs y LEBACs emitidas por el BCRA en millones de pesos - Evolución diaria



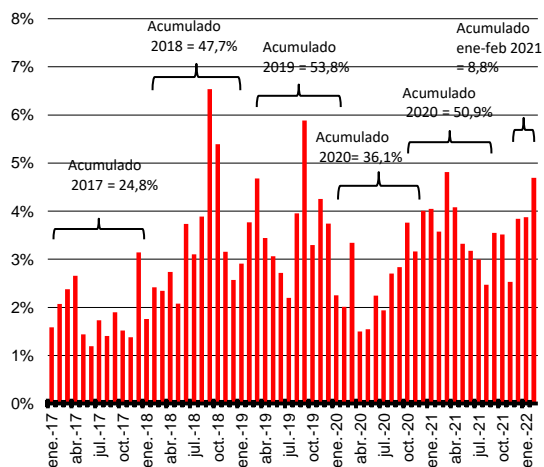
Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Desde enero de 2022 el BCRA ha incrementado gradualmente la tasa de interés que rinden las Leliqs, llegando a fines de marzo a una tasa nominal anual (TNA) del 44,5%, diez puntos porcentuales por encima del rendimiento de los pases pasivos a un día. Esto motivó el cambio de pases por Leliqs que se observa en el gráfico Nº 12. Asimismo, a fines de febrero el BCRA creó las Notaliqs, un instrumento a 180 días de plazo que devenga una tasa variable atada al rendimiento de las Leliqs de corto plazo -28 días-. El resultado de estos cambios es un incremento significativo en la rentabilidad de los pasivos remunerados en manos de los bancos comerciales, agravando la problemática descrita en los párrafos anteriores.

Persistencia del problema inflacionario

El incremento en la tasa de interés de la política monetaria tiene como objetivo contener el precio del dólar y morigerar el proceso inflacionario. Al respecto, el aumento del índice de precios (IPC) en 2021 fue del 50,9%, mientras que en los dos primeros meses de 2022 la inflación acumulada ya alcanzó al 8,8% (Gráfico Nº 13).

Gráfico Nº 13: Índice de Precios al Consumidor Nacional - Nivel General - Tasa de variación mensual



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

La explicación ortodoxa para dar cuenta del fenómeno inflacionario remite invariablemente al déficit fiscal financiado con emisión de dinero. Sin embargo, este argumento difícilmente sea aplicable a la situación actual por varias razones. En primer lugar, el vínculo entre la emisión de dinero y el aumento de los precios aplica con fuerza en situaciones próximas a la plena utilización de la capacidad instalada. En enero de 2022 el nivel de utilización de la capacidad instalada en la industria fue del 57,9%⁶, por lo que cabe conjeturar que una parte significativa del aparato productivo tiene margen para ajustar por cantidades antes que por precios ante un aumento de la demanda. Además, aunque la recuperación de 2021 fue significativa, la sociedad argentina aún no se ha repuesto completamente de la crisis económica profundizada por la pandemia y los niveles de consumo registrados durante el año pasado fueron menores que los de 2019⁷. Por otra parte, un déficit fiscal primario y un déficit financiero del 2,1% y del 3,6% del PBI respectivamente (Cuadro Nº 1) no implican una situación fiscal descontrolada y no representan déficits excesivos en la comparación internacional. Por último, como se ha visto, durante 2021 y los

⁶ Datos del INDEC. Disponibles en: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-6-15>

⁷ Datos del INDEC. Disponibles en: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-9-47>

primeros dos meses de 2022 el crecimiento de la base monetaria estuvo por debajo del incremento de precios, por lo que en rigor la base monetaria se contrajo en términos reales.

Por todas estas razones no puede aducirse que la causa de la inflación en Argentina sea la monetización del déficit fiscal. En cambio, la explicación de los aumentos de precios debe buscarse en los elevados grados de concentración de la estructura productiva local, lo que posibilita conductas abusivas y especulativas frente a un Estado relativamente débil para afrontar las presiones de los poderes fácticos. Asimismo, la estrategia de dolarización permanente de los excedentes por parte de las élites genera una presión constante sobre el tipo de cambio con un fuerte impacto sobre los precios internos.

En otras palabras, el problema de la inflación en Argentina es sociopolítico e institucional antes que técnico, y se vincula con las estrategias de acumulación de los sectores social y económicamente dominantes.

Perspectivas ante el acuerdo con el FMI

El reciente acuerdo pactado entre el gobierno argentino y el FMI dispone el desembolso de nuevas líneas de crédito a fin de cancelar los vencimientos establecidos en el acuerdo de 2018. Este último disponía que en 2022 se cancelaran cerca de U\$S 19.000 millones y en 2023 unos U\$S 20.000 millones. La magnitud de estos desembolsos excede completamente las posibilidades de la economía argentina. En consecuencia, a partir de este año el FMI le concederá nuevos préstamos a la Argentina con los que se cancelarán los vencimientos del préstamo anterior. Los nuevos desembolsos tienen un cronograma de vencimientos que inicia en 2026 y concluye en 2034, con lo cual en los próximos cuatro años el país verá significativamente aliviada su restricción externa. Asimismo, el FMI no demandó por el momento reformas en el sistema previsional y en la legislación laboral, aunque no puede descartarse que lo haga en un futuro cercano.

En el plano fiscal se establecen metas en el déficit primario que van del 2,5% del PBI en 2022 al 0,9% del producto en 2024. Se procura que dicho déficit sea financiado con emisión de

deuda pública en pesos, a fin de eliminar completamente la monetización del déficit fiscal para finales de 2024. Para ello es necesario asegurar tasas de interés reales positivas, lo cual requiere a su vez morigerar la inflación. Este paquete de medidas se enmarca claramente en un diagnóstico ortodoxo. Se espera que la reducción del déficit fiscal permita contener la emisión de dinero y con ello disminuir gradualmente la inflación, lo que a su vez haría posible alcanzar tasas de interés reales positivas que alentarían la demanda de títulos públicos nominados en moneda local, con lo cual se reduciría aún más la necesidad de emitir dinero para financiar el déficit fiscal. En suma, un círculo virtuoso ortodoxo. Esa receta es la que se aplicó entre septiembre de 2018 y octubre de 2019, culminando en un rotundo fracaso.

En cuanto a la política cambiaria, se dispone que la cotización del dólar oficial siga a la variación de los precios de modo que se mantenga constante el tipo de cambio real. Esta prescripción omite el problema de que la cotización del dólar y los precios internos se retroalimentan, haciendo muy difícil que ambos varían a la par en una tendencia descendente. En efecto, una de las herramientas más potentes para reducir la inflación -y para aumentar el poder de compra del salario- es contener el precio del dólar. Lógicamente, esto último genera apreciación cambiaria y la posibilidad de llevar a cabo esta política está limitada por la disponibilidad de reservas internacionales del BCRA y por el resultado de la cuenta corriente del balance de pagos. En cambio, la salida de divisas del país, ya sea por formación de activos externos o para cancelar vencimientos de deuda, genera presiones devaluatorias, con efectos perniciosos sobre la inflación y los salarios reales.

En suma, si bien el acuerdo con el FMI concede en términos prácticos un período de gracia de cuatro años y no exige por el momento reformas estructurales significativas, prescribe una serie de medidas antiinflacionarias vinculadas a un diagnóstico ortodoxo que se ha demostrado inadecuado para la economía argentina. En tal sentido, si no se atacan las razones sociopolíticas, institucionales y estructurales de la inflación crónica que padece nuestro país, dichas medidas seguramente estarán destinadas al fracaso.

2- Se acelera el aumento de puestos de trabajo registrados

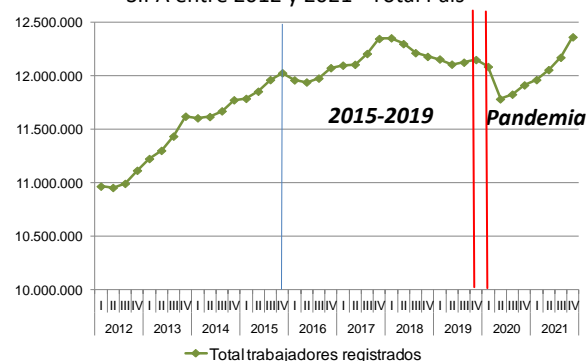
De acuerdo a los datos para el total del país del **cuarto trimestre de 2021** elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados aumentó en 449.585 personas** respecto a igual trimestre de 2020. Esto representa **una crecimiento interanual del 3,8%, lo que evidencia una aceleración en la creación de trabajo registrado**, luego del fuerte impacto negativo que tuvo el establecimiento del ASPO desde el 20 de marzo de 2020 una vez declarada la pandemia por COVID-19. Recordemos que durante el segundo trimestre el aumento había sido de +2,3% y en el tercer trimestre de +2,9%.

La evolución de los últimos años muestra que el máximo histórico del total de trabajadores registrados se alcanzó en diciembre de 2017, pero se encuentra explicado principalmente por el aumento de la cantidad de monotributistas y asalariadas de casas particulares. Luego, en septiembre de 2018 comenzó una destrucción neta de puestos de trabajo, que se fue acelerando hasta mediados de 2019 para luego desacelerar hasta febrero de 2020. A partir de la declaración de la pandemia y del establecimiento del ASPO, la caída de puestos de trabajo se incrementó considerablemente hasta mayo de 2020 y a partir del mes siguiente continuó cayendo hasta marzo de 2021 pero a una tasa cada vez menor (fueron 31 meses consecutivos con variaciones negativas). Recién en abril de este último año comenzó la recuperación que se fue acelerando y continúa en aumento hasta el último dato disponible de diciembre de 2021, superando el nivel de trabajo registrado de prepandemia y llegando al máximo histórico de casi 12,5 millones de personas (Gráfico N° 14).

Al descomponer la variación entre el cuarto trimestre de 2020 y mismo período de 2021 en cada una de las distintas modalidades (Gráfico N° 15) se puede apreciar una **disminución únicamente en la cantidad de asalariadas de casas particulares (-3.421) y autónomos (-4.654)**. El resto de las categorías registraron **incrementos**: monotributo social (+57.214) asalariados públicos (+114.077), monotributistas

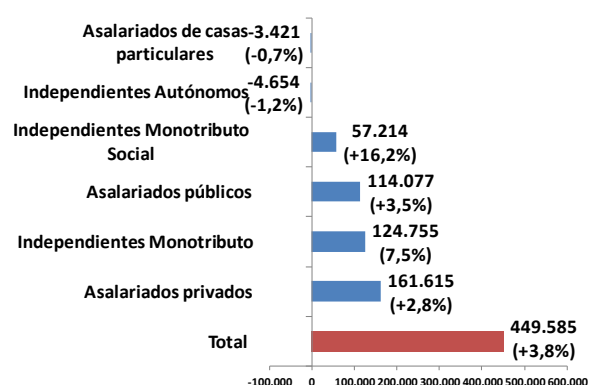
(+124.755) y asalariados privados (+161.615). Es decir, que **entre monotributistas y monotributistas sociales se explica el 40% del incremento del trabajo registrado**.

Gráfico N° 14: Cantidad total de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2021 - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Gráfico N° 15: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre los IV Trimestres de 2020 y 2021 según modalidad de la ocupación - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

A continuación describimos brevemente la evolución de cada modalidad durante el período pre-pandemia y a partir de la declaración de la pandemia (ver Gráficos N° 16.a. al N° 16.f.):

- **Asalariados privados.** Este grupo tuvo caídas interanuales del empleo durante 27 de los 48 meses que duró durante el gobierno de Mauricio Macri. A diciembre de 2019 llegó a un mínimo histórico de 6.020.703 personas. En esos dos últimos años, como consecuencia de las políticas macroeconómicas implementadas, se perdieron 276.161 puestos de trabajo asalariados en el sector privado.

A partir del establecimiento del ASPO como medida preventiva frente a la declaración mundial de la pandemia, se perdieron una gran cantidad de puestos de trabajo registrados en el sector privado que luego se fueron recuperando en la segunda mitad de 2020 y durante 2021. La

comparación interanual (diciembre 2020 a diciembre 2021) da cuenta de un aumento de 161.615 asalariados privados. Sin embargo, el nivel de empleo aún se encuentra por debajo del alcanzado en 2012 (Gráfico N° 16.a).

- **Asalariados públicos.** Esta modalidad tuvo un continuo crecimiento durante 2015-2019. La única excepción fueron los meses de noviembre y diciembre de 2018 y enero de 2019, donde se registraron caídas menores al 0,4%.

Durante 2020 el empleo público continuó en aumento, al comienzo a tasas similares a las de finales de 2019 (+1,4% promedio) y a partir de mayo a una tasa más baja (+0,6% promedio). En la segunda mitad de 2021, la variación interanual trimestral fue superior al 3% (Gráfico N° 16.b).

- **Asalariadas en casas particulares.** Esta modalidad fue la de mayor crecimiento continuo durante el gobierno anterior, a un ritmo promedio del 3,0% mensual interanual y llegando a niveles máximos históricos de más de 500.000 trabajadoras sobre el último trimestre de 2019. No obstante, como explicitamos desde el [Informe Sociolaboral N° 16](#), este crecimiento obedeció a mayor oferta y demanda de trabajo en un contexto de aumento de la desigualdad distributiva.

A partir de abril de 2020 comenzó una disminución interanual de -3,3% como efecto directo e indirecto de las distintas medidas de confinamiento aplicadas. En 2021 la cantidad de asalariadas continuó en descenso llegando al cuarto trimestre con 472.520 trabajadoras (Gráfico N° 16.c).

- **Autónomos.** Esta modalidad venía con una tendencia decreciente desde la recesión de 2014, aunque en la comparación diciembre 2015 a diciembre 2019 casi no hubo variaciones. Sin embargo, el establecimiento del ASPO en 2020 afectó notablemente la cantidad de autónomos (recordemos que las primeras medidas de política pública no estaban dirigidas a este grupo). Si bien sobre el final de 2020 consiguió una recuperación, en 2021 volvió a caer el número de autónomos llegando a un mínimo histórico de 377.233 (Gráfico N° 16.d).

- **Monotributistas.** Esta modalidad (junto con *Asalariadas de casas particulares*) explica el 60% del aumento del trabajo registrado durante 2017 y mitad de 2018. Luego, entre octubre 2018 y

julio 2019 se produjo una caída en el número de monotributistas, y en el último trimestre de ese año hubo un fuerte crecimiento de 64.418 trabajadores que compensó la caída del empleo privado.

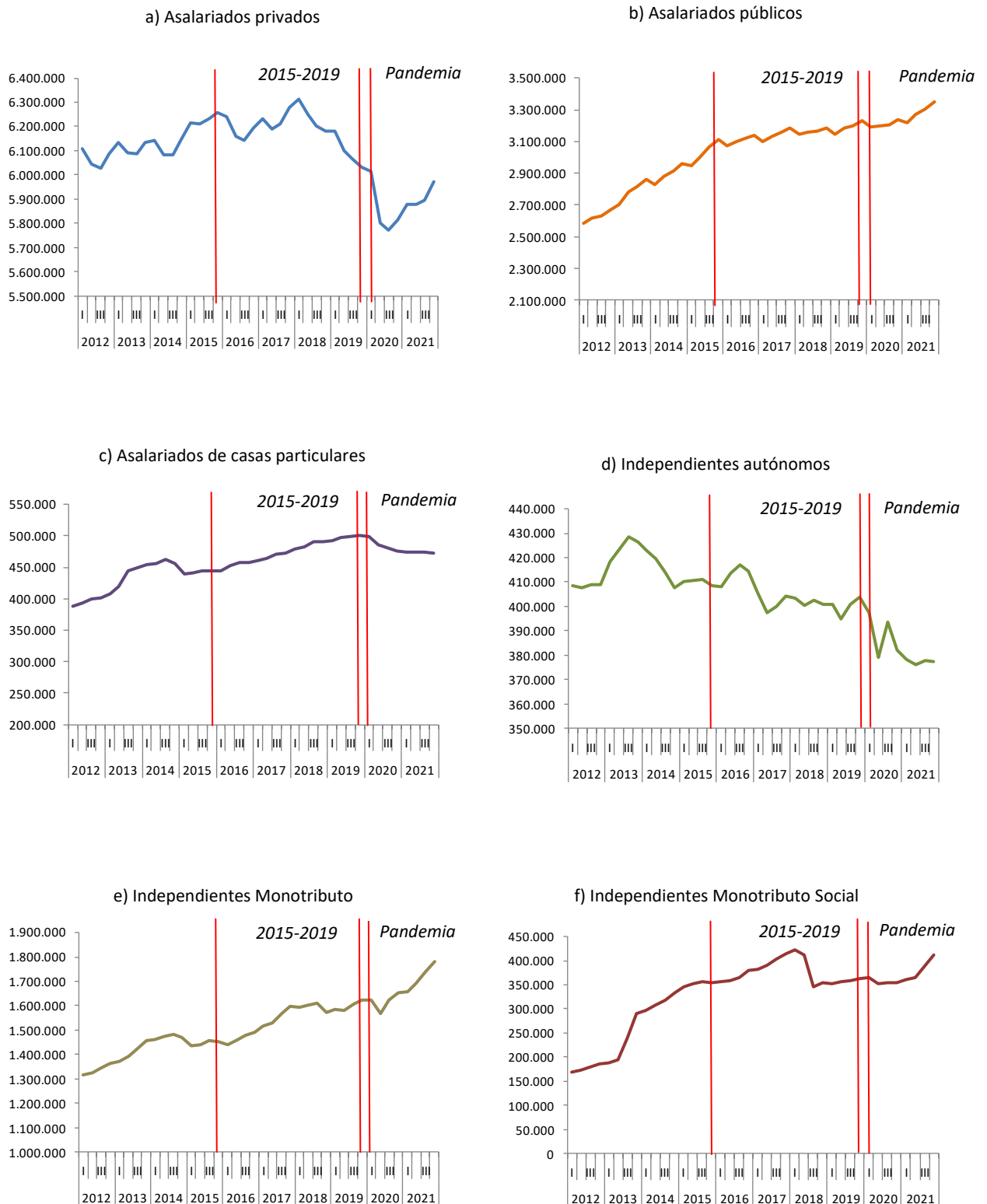
El establecimiento del ASPO generó una primera disminución en la cantidad de monotributistas. Sin embargo a partir del mes de julio 2020 comenzó a recuperarse consiguiendo en 2021 tasas de crecimiento interanual trimestral récord y sostenidas del 7,5% promedio. En este sentido, **en el último trimestre de 2021 alcanzaron un máximo histórico de 1.779.149 personas bajo esta modalidad** (Gráfico N° 16.e). Es probable que algunos de quienes perdieron la condición de asalariados privados se hayan “refugiado” en la modalidad de independientes monotributo. También hay que tener presente el criterio metodológico para los casos de pluriempleo, que considera sólo uno de los trabajos en el siguiente orden de prioridad: asalariados privados, asalariados públicos, autónomos y luego monotributistas. Es decir, puede haber casos en que perdieron la primera condición y quedaron en esta última. Pero este cambio hubiera prevalecido si el total de trabajo registrado permanecía constante (ceteris paribus el resto de las modalidades), cosa que no ocurrió.

- **Monotributistas sociales.** Esta modalidad, había tenido un paulatino crecimiento desde 2013 (Gráfico N° 16.f). Sin embargo, a partir de julio de 2018 se produce una fuerte caída (-57.860 personas), que de acuerdo a la Secretaría de Empleo de la Nación, correspondían a beneficiarios que no cumplían con los requisitos para acceder a esta modalidad, y por tanto, fueron dados de baja. El impacto negativo de esta medida, no sólo fue para cada una de esos trabajadores sino también para toda su familia (recordemos que el régimen permite ingresar al trabajador al sistema previsional -jubilación- y a la familia a las prestaciones de las obras sociales del Sistema Nacional de Salud).

El impacto del ASPO sobre los monotributistas sociales fue levemente negativo y sobre los últimos meses de 2021 se produjeron aumentos sustantivos, que acercaron el número de monotributistas sociales al máximo histórico.

La perspectiva para 2022 es una paulatina recuperación de las distintas modalidades, suponiendo un contexto sanitario favorable y de recuperación económica.

Gráfico N° 16: Evolución de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre 2012 y 2021 según modalidad de la ocupación - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios que se vienen generando desde el primer trimestre de 2016 han afectado a la participación porcentual de cada modalidad de ocupación en el total de trabajadores registrados. En rigor, al comparar el cuarto trimestre de 2015 con el cuarto trimestre de 2021 la participación de los asalariados privados cayó de forma significativa en 3,7 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,3 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas particulares aumentó en 2,8 p.p. y la de asalariados públicos representa 1,2 p.p. más que hace cinco años (Cuadro N° 2).

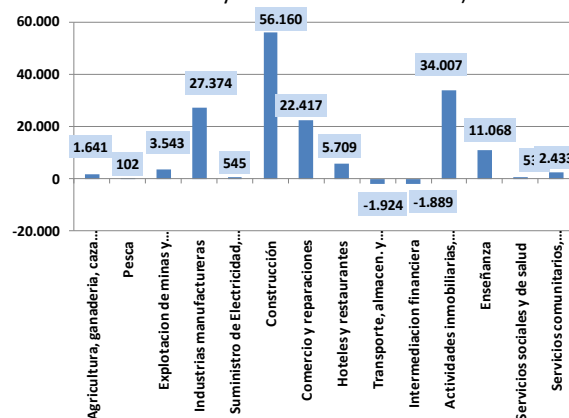
Cuadro N° 2: Participación (en %) y variación en la participación (en p.p.) de cada modalidad de ocupación entre los IV Trimestres de 2015 y 2021. Total País

MODALIDAD DE OCUPACION	IV-2015	IV-2021	Var. 2015-2021
Asalariados privados	52,0%	48,3%	-3,7 p.p. ↓
Asalariados públicos	25,9%	27,1%	+1,2 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18,7%	21,5%	+2,8 p.p. ↑
Independientes Autónomos	3,4%	3,1%	-0,3 p.p. ↓
Total	100,0%	100,0%	--

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Si analizamos específicamente la situación del **sector privado**, respecto a las **ramas de actividad** afectadas al cuarto trimestre de 2021 encontramos que casi la totalidad tuvo aumentos de empleo. Las únicas con pérdidas fueron: **transporte, almacenamiento y comunicación (-1.924)**, **intermediación financiera (-1.889)**. Las que presentaron los mayores aumentos fueron: **construcción (+56.160)**, **actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (+34.007)**, **industrias manufactureras (+27.374)** y **comercio y reparaciones (+22.417)** (Gráfico N° 17). La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -39.020 trabajadores y las registraciones a 165.535, lo que arroja el saldo neto positivo de 161.615 asalariados privados.

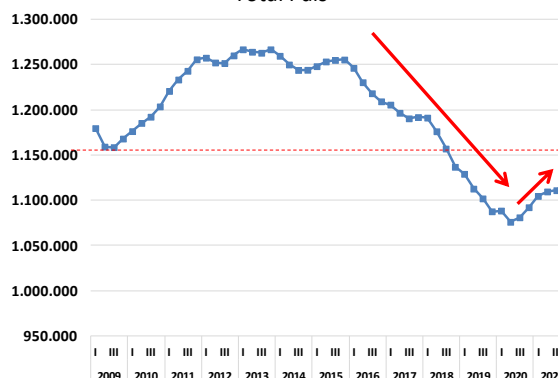
Gráfico N° 17: Variación del número de asalariados privados declarados al SIPA por rama de actividad (entre el IV trimestre de 2020 y el IV trimestre de 2021) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

La rama industrias manufactureras es la que presenta el peor desempeño entre diciembre de 2015 y diciembre de 2019, con una pérdida de 160.816 puestos de trabajo. Si bien al comienzo del ASPO el impacto negativo sobre el nivel de empleo de esta rama fue similar al resto, en la segunda mitad de 2020 se produjo una recuperación que estuvo explicada en principio por el aumento en la producción equipos tecnológicos y electrodomésticos en respuesta a la demanda creciente de cierto grupo de población. En suma, el nivel de empleo en diciembre de 2020 fue similar al de 2019, algo que no ocurría luego de haber tenido 57 meses consecutivos de destrucción de puestos de trabajo. En 2021 continúa una paulatina recuperación, aunque aún se está por debajo (en -60.000 personas) del valor alcanzado hace nueve años en plena crisis económica mundial (Gráfico N° 18).

Gráfico N° 18: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras declarados al SIPA entre 2009 y 2021 Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

No obstante la recuperación que se dio en la mayor parte de las ramas de actividad, lo cierto es que casi todas se encuentran por debajo del máximo histórico, siendo las más afectadas por la pandemia Hoteles y Restaurantes y Construcción (Cuadro Nº 3).

Cuadro Nº 3: Cantidad de asalariados por rama de actividad al cuarto trimestre de 2021 y comparación con máximo y mínimo histórico para un cuarto trimestre

Rama de actividad	Cantidad de asalariados (IV trimestre 2021)	Diferencia absoluta y porcentual entre IV trimestre 2021 y máximo histórico	Máximo histórico (para IV trimestre)	Mínimo histórico (para IV trimestre)
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	318.359	-20.152 (-6%)	338.511 (2011)	315.796 (2015)
Pesca	12.983	-1.391 (-11%)	14.374 (2011)	12.445 (2017)
Explotación de minas y canteras	82.478	-4.085 (-6%)	86.563 (2014)	66.588 (2009)
Industrias manufactureras	1.119.537	-147.100 (-14%)	1.266.637 (2013)	1.087.650 (2019)
Suministro de Electricidad, gas y agua	74.354	0 (0%)	74.354 (2021)	56.045 (2009)
Construcción	393.433	-69.209 (-21%)	462.642 (2017)	337.272 (2020)
Comercio y reparaciones	1.114.918	-62.239 (-6%)	1.177.157 (2017)	1.016.863 (2009)
Hoteles y restaurantes	222.289	-51.854 (-24%)	274.143 (2017)	216.580 (2020)
Transporte, almacenamiento y comunicación	514.381	-48.112 (-10%)	562.493 (2015)	486.920 (2009)
Intermediación financiera	154.072	-8.841 (-6%)	162.913 (2016)	140.028 (2009)
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	864.534	-8.062 (-1%)	872.596 (2011)	807.953 (2009)
Enseñanza	409.087	-8.012 (-2%)	417.099 (2019)	331.037 (2009)
Servicios sociales y de salud	328.175	0 (0%)	328.175 (2021)	240.908 (2009)
Servicios comunitarios, sociales y personales	365.283	-22.651 (-7%)	387.934 (2017)	346.326 (2009)

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

3- Se recupera el empleo a costa de mayor informalidad que la alcanzada en prepandemia

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH⁸- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación⁹.

El resultado del análisis correspondiente al cuarto trimestre de 2021 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al cuarto trimestre de 2020.

Asimismo, nos permite inferir sobre la evolución durante el 2021 frente al efecto generado por el ASPO el año previo.

En términos generales, en Mar del Plata se presenta un aumento en la cantidad de ocupados y una disminución en el número de desocupados, por ende, aumenta la Población Económicamente Activa. Esto impacta en un aumento de la tasa de actividad y en la tasa de empleo, mientras que la tasa de desocupación disminuye. Asimismo, aumenta levemente la subocupación y disminuye la presión general en el mercado de trabajo, lo que da cuenta de la persistencia de desaliento en la búsqueda de empleo. Esta dinámica se dio de manera similar en total país.

Las tasas básicas del mercado de trabajo

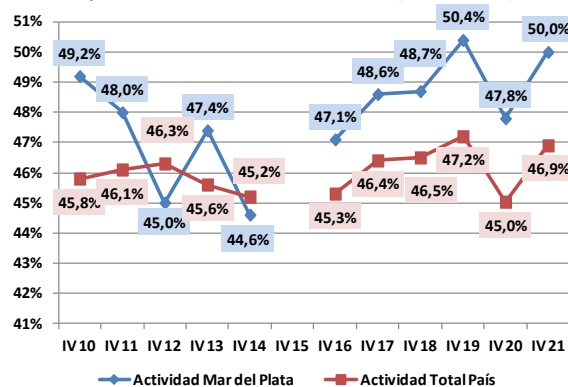
La tasa de actividad mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

⁸ La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

⁹ Los indicadores de mercado de trabajo del período 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

En el cuarto trimestre de 2021 la **tasa de actividad aumentó en similar proporción tanto a nivel local (+2,2 p. p.) como nacional (+1,9 p. p.)**. En Mar del Plata alcanzó el valor de **50,0%** y en el total de aglomerados **46,9%** (Gráfico N° 19). Con estos valores, la oferta de trabajo alcanzó niveles de prepandemia, es decir, similares a los del cuarto trimestre de 2019.

Gráfico N° 19: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2021)

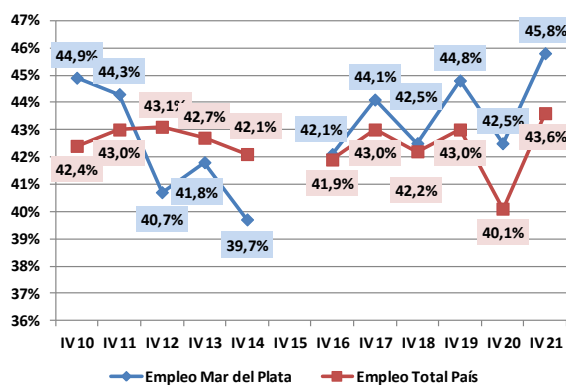


Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Recordemos que el aumento de la tasa de actividad desde mediados de 2016 se encuentra explicado por un proceso de aumento en la participación laboral de las mujeres con el fin de complementar los ingresos del hogar (ver [Informe Sociolaboral N° 18](#)). Esa mayor participación fue en un primer momento en trabajos precarios o del sector informal, y luego desde mediados 2018 hasta 2019, como desocupadas.

En cuanto a la **tasa de empleo** (proporción de ocupados en la población total), en el cuarto trimestre de 2021 también se produjo un aumento interanual similar a nivel local y nacional. En Mar del Plata **la tasa de empleo pasó del 42,5% al 45,8% (+23.000 ocupados)**, y en el plano nacional, de 40,1% a 43,6% (+1.120.000) (Gráfico N° 20). El valor alcanzado en el total aglomerados se encuentra muy cercano al promedio de los últimos 10 años. Por su parte, el valor alcanzado a nivel local representa un máximo histórico para un cuarto trimestre.

Gráfico N° 20: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2021)



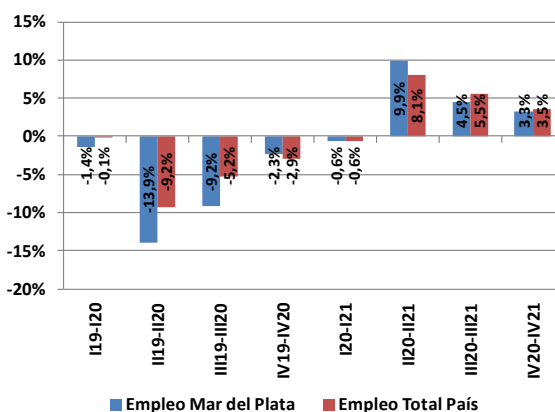
Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En este sentido, tenemos que analizar dos factores. Por un lado, la recuperación luego del período de ASPO. Por otro lado la posible composición de esa población ocupada.

La tasa de empleo de Mar del Plata continúa recuperándose respecto al fuerte impacto negativo que había sucedido desde el establecimiento del ASPO. Recordemos que en 2020 la caída interanual durante el primero, segundo y tercer trimestre fue superior a la del total país. En el cuarto trimestre de 2020 esa brecha se invirtió. En el primer trimestre de 2021 la tasa de variación fue exactamente la misma; en el segundo trimestre, el crecimiento fue superior a nivel local; en el tercer trimestre de 2021 el aumento fue mayor para el total aglomerados y, de acuerdo al último dato disponible, en el cuarto trimestre de 2021 el aumento fue similar a nivel local y nacional (Gráfico N° 21). En valor absoluto, en nuestra ciudad las variaciones interanuales trimestrales del número de ocupados (del primero al cuarto trimestre de 2020) fueron de: -7.000, -89.000, -56.000 y -12.000, respectivamente. Durante 2021 (del primero al cuarto trimestre): -4.000, +65.000, +31.000 y +23.000, respectivamente. En este sentido, podríamos afirmar que el nivel de empleo se viene recuperando trimestre a trimestre.

Gráfico N° 21: Variación interanual de la Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País durante la pandemia por COVID-19.

I trimestre de 2020 al IV trimestre de 2021.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Con la información disponible al momento de escribir estas líneas, no es posible determinar la **composición de la población ocupada** de Mar del Plata durante el cuarto trimestre de 2021 en cuanto a la proporción de asalariados (registrados y no registrados) y cuentapropistas. Pero sí podemos analizar la **evolución entre el primer trimestre 2020 y el tercer trimestre del 2021.**

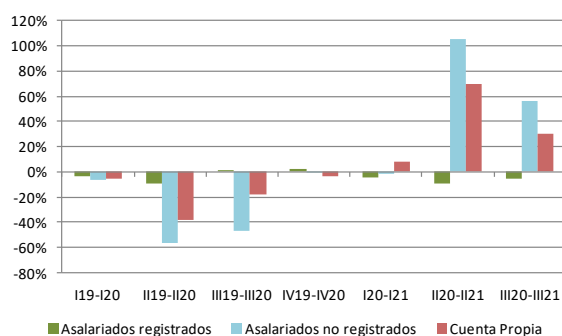
A partir de la irrupción de la pandemia y el establecimiento del ASPO, **durante el segundo y tercer trimestre de 2020 se presentó una fuerte contracción de la cantidad de trabajo por cuenta propia y de trabajo no registrado.** Mientras que el impacto sobre el empleo registrado fue sustancialmente menor. Ya en el último trimestre de 2020 las reducciones interanuales del número de trabajadores de las distintas categorías fueron más leves.

En cambio, en el primer trimestre de 2021 la proporción de trabajadores por cuenta propia fue la única que aumentó en términos interanuales. Por su parte, durante el **segundo trimestre de 2021 se produjo un fuerte aumento de asalariados no registrados y trabajadores por cuenta propia.** Y tal como pronosticábamos en el [Informe Sociolaboral N° 35](#) la **recuperación del empleo durante el tercer trimestre de 2021 también tuvo un alto componente de asalariados no registrados y trabajadores por cuenta propia** (Gráfico N° 22). Esto puede estar explicado tanto por aquellos trabajadores asalariados registrados que perdieron su empleo (en los tres primeros trimestres de 2021 se registraron caídas en el

número de trabajadores registrados) y comenzaron a realizar una actividad no registrada o independiente, como también por otros integrantes del hogar que responden contraccíclicamente a la caída del salario familiar y como estrategia de supervivencia comienzan una actividad laboral precaria o informal.

Al comparar la composición del empleo del tercer trimestre de 2021 con la del tercer trimestre de 2019 (prepandemia) es notable la caída del trabajo en relación de dependencia y el crecimiento de la participación de cuentapropistas. En este sentido, se supone que esta tendencia siguió durante el cuarto trimestre de 2021, y por ende, sería el factor explicativo del aumento de la tasa de empleo.

Gráfico N° 22: Variación interanual de las principales categorías ocupacionales para el aglomerado Mar del Plata durante la pandemia por COVID-19. I trimestre de 2020 al III trimestre de 2021.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

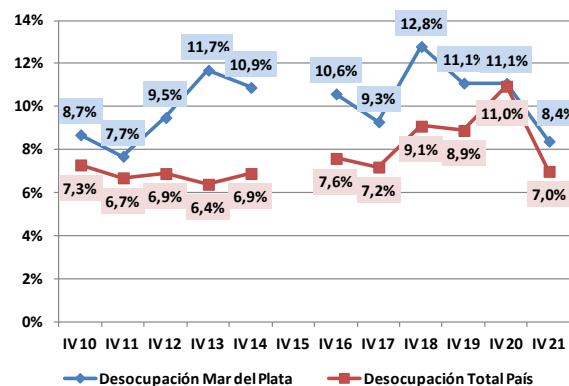
Desocupación, subocupación y presión general

Entonces, en Mar del Plata se dio un aumento de la tasa de actividad de +2,2 p. p. y de la tasa de empleo de +3,3 p. p., por ende, la **desocupación** resultó menor en términos absolutos (ahora son **27.000 personas**). Esa disminución (acompañada con el aumento de la PEA) generó una caída de **la tasa de desocupación al 8,4%** (proporción de desocupados en la PEA), uno de los valores más bajos para un cuarto trimestre. No obstante, incluso **con este valor, Mar del Plata se ubica en el segundo puesto en el ranking de aglomerados**, liderado por Gran Córdoba (10,1%) y acompañado por Gran Resistencia (8,4%).

Por su parte, en el plano nacional tuvo una disminución mayor, pasó del 11% al 7%, valor que representa 947.000 personas desocupadas. (Gráfico N° 23). Esta disminución se da en un

contexto de aumento del empleo, donde la mayor parte de la población que se incorporó como ocupada lo hizo en trabajos no registrados y por cuenta propia.

Gráfico N° 23: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Cuartos trimestres (2010-2021)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

La variación de la tasa de desocupación se puede descomponer en el efecto provocado por variaciones en la PEA y en el generado por los cambios en la cantidad de desocupados. En **Mar del Plata, la disminución de 2,7 p.p.** está explicada principalmente por la menor cantidad de desocupados y en menor medida por el aumento del número de ocupados (que generó un aumento de la PEA). **En cifras, la disminución de 7.000 desocupados impactó en -2,2 p.p. en la tasa de desocupación y el aumento de 16.000 personas de la PEA provocó una disminución de 0,5 p.p. en este guarismo.**

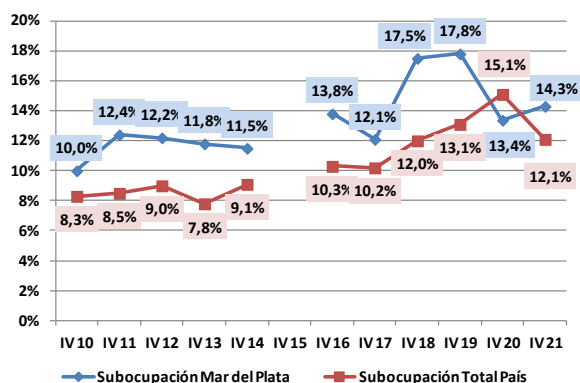
Como vimos en las páginas precedentes, el incremento de la PEA fue generado por mayor número de ocupados. No obstante, tal como viene la tendencia, la mayor proporción de ocupados pertenece a categorías informales y/o precarias.

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados (que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias) como proporción de la población económicamente activa.

A nivel nacional, este indicador disminuyó en 3 p. p. llegando al 12,1%, un valor similar al de 2018. Mientras que a **nivel local aumentó en 0,9 p.p. ubicándose en 14,3% (47.000 personas)** (Gráfico N° 24). Este valor ubica a Mar del Plata en el sexto lugar del ranking nacional, siendo

Gran Córdoba el aglomerado que alcanzó el mayor valor (17,2%).

Gráfico N° 24: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Terceros trimestres (2010-2021)



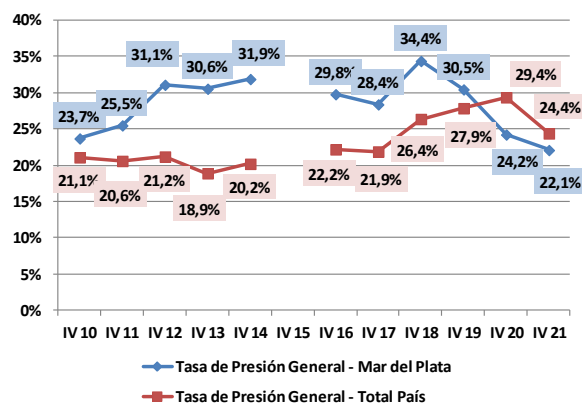
Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Asimismo, si descomponemos este indicador entre los que buscan empleo (demandantes) y los que no lo hacen (no demandantes) encontramos que **Mar del Plata tiene el valor más elevado de subocupación no demandante (7,4%)**. Y esto se encuentra en línea con el siguiente indicador

La **proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) subió levemente del 13,1% al 13,7% (valor que involucra a 45.000 personas), por ende, se mantiene en niveles bajos**. Como ha venido sucediendo desde comienzos de 2019, este valor está explicado por un **efecto desaliento en la búsqueda de empleo de la población ocupada**.

Y si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos los buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que el nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense **disminuyó del 24,2% (74.900) al 22,1% (72.000 personas)**. En el total país cayó del 29,4% (3.803.000) al 24,4% (3.309.000) (Gráfico N° 25).

Gráfico N° 25: Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata y Total País. (2016-2021)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

De acuerdo a lo analizado, podemos afirmar que durante la última parte del 2021 se generó una recuperación paulatina en el mercado de trabajo, aunque persiste el desaliento en la búsqueda de empleo. No obstante, la recuperación del número de ocupados que se produjo el último año generó una mejora en el nivel de ingresos laborales en un porcentaje de población trabajadora y, por ende, en el bienestar de las familias. Asimismo, durante el segundo semestre de 2021, el índice de salarios¹⁰ que calcula el INDEC creció por encima de la inflación¹¹, lo cual recuperó parte de la pérdida de poder adquisitivo de la población ocurrida en 2020.

En este sentido, la recuperación del empleo (aunque de trabajos informales o precarios) junto con la mejora del poder adquisitivo de los ingresos familiares generó una caída en el nivel de pobreza. Los últimos datos difundidos por el INDEC muestran una **disminución de la cantidad de personas en situación de pobreza e indigencia a nivel nacional y local**, aunque aún se encuentra por encima de los niveles prepandemia. No obstante, la tendencia es a la baja y se aleja de los porcentajes que recordaban el nivel de pobreza alcanzado luego de la crisis 2001-2002. Según estimaciones propia¹² (dado que la metodología del INDEC de ese entonces resulta diferente a la que se

¹⁰ [Índice de salarios - INDEC](#)

¹¹ [Índice de Precios al Consumidor – INDEC](#)

¹² Para más información sobre la metodología aplicada ver en Actis Di Pasquale, E. (2018). [Capítulo Inequidad](#). En: Mar del Plata Entre Todos, Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano (pp. 180-203). Buenos Aires: Red Mar del Plata Entre Todos.

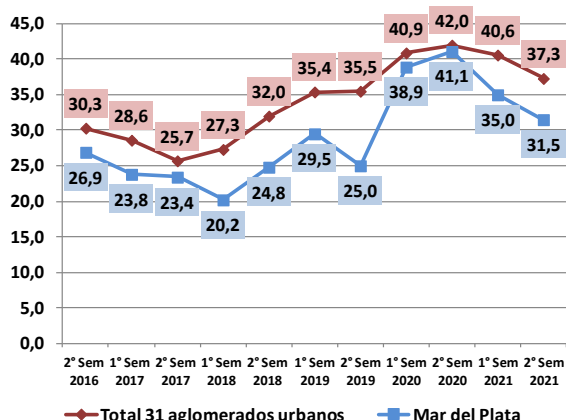
comenzó a implementar en 2016) en el **cuarto trimestre de 2003 la pobreza alcanzó el 50,4% de la población, y un año más tarde, el 44,6%.**

El último dato disponible para Mar del Plata, indica que en el **segundo semestre de 2021 ese valor llegó al 31,5% (205.300 personas) menor al del segundo semestre de 2020 que fue de 41,1% (265.600)** (Gráfico N° 26).

Con este valor, Mar del Plata se ubica como uno de los siete aglomerados con menor pobreza del país, siendo las peores situaciones las de Gran Resistencia (52,0%), Concordia (51,5%) y Gran San Luis (47,8%).

En el total aglomerados bajó del 42,0% al 37,3%, lo que representa una disminución de alrededor de 1,2 millones de personas que ya no viven en hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza. Según el último dato disponible, **la pobreza afecta a un total de 10,8 millones de argentinos** (Gráfico N° 26).

Gráfico N° 26 – Personas bajo la línea de pobreza. Mar del Plata, 2016 a 2021



Fuente: elaboración propia en base a Informes Técnicos. Vol. 3, n° 182 - INDEC. Nota: Mar del Plata posee coeficiente de variación mayor al 12% (2do semestre de 2017) y mayor al 16% (1er semestre de 2018).

Asimismo, la **indigencia** (personas que viven en hogares que sus ingresos no cubren una canasta básica alimentaria) **afecta al 7,5% de los marplatenses (casi 49.000 personas)**. Este porcentaje, es 5,7 p. p. menor que un año atrás y es el **decimosegundo más alto (entre los 31 aglomerados urbanos que incluye la EPH) del segundo semestre de 2021**. La peor situación se dio en Gran Resistencia (19,4%), seguido por Santa Rosa - Toay (13,8%). **A nivel nacional la proporción es muy similar a la local (8,2%)**

afectando a poco más de 2,4 millones de personas.

En definitiva, durante el cuarto trimestre de 2021 continuó la recuperación sobre la economía, el mundo del trabajo y el nivel de pobreza. Sin embargo, aún nos encontramos en niveles peores a los alcanzados en 2019, sumado a un deterioro en términos de la calidad de los puestos de trabajo. No debemos olvidar que el escenario laboral de ese entonces ya evidenciaba un fuerte deterioro, con más de la mitad de la población ocupada en trabajos informales. De hecho, revertir esa situación significaba todo un desafío de política pública.

En este sentido, para continuar con la recuperación de la actividad productiva y el empleo se requiere la presencia del Estado. En esta instancia, habida cuenta que el empleo registrado a nivel nacional se viene recuperando pero que la composición de informalidad está creciendo a un ritmo mayor, resulta imprescindible generar estabilidad macroeconómica. La evidencia empírica da cuenta que es durante esos momentos cuando aumenta la tasa de empleo formal. En forma complementaria, deben estar acompañadas de políticas de cuidado y un fuerte apoyo a todos los sectores productivos afectados. Es decir, condiciones necesarias para que se pueda conseguir un nivel de vida digno para el conjunto de la población argentina.

Grupo Estudios del Trabajo, Marzo de 2022